

## Entrevista a Teresa San Román

**Catedrática de Antropología en la Universidad Autónoma de Barcelona y Directora del Grup de Recerca en Antropologia Fonamental i Orientada de la UAB.**

Por Joan Merino

President de l'Institut Català d'Estudis de la Violència

Teresa San Román, ha estudiado a lo largo de los últimos veinticinco años la situación de distintas comunidades gitanas. Sus trabajos constituyen una referencia obligada para quien se interese por los problemas de la **marginación social** y el **conflicto interétnico**. Obras suyas como *Gitanos de Madrid y Barcelona. Ensayos sobre aculturación y etnicidad* (Servei de Publicacions de la UAB, 1990), *La diferencia inquietant. Velles i noves estratègies culturals dels gitanos* (Altafulla, Barcelona, 1994), o *Los muros de la separación. Ensayo sobre heterofobia y filantropía* (Servei de Publicacions de la UAB, 1995. 2ª ed. Tecnos/ UAB, Madrid, 1995) son un exponente de la calidad del trabajo intelectual de Teresa San Román y de su compromiso social con los sectores marginados.



**Cientos de miles de niños y niñas son reclutados para combatir en guerras, las niñas además, después del combate, se utilizan como esclavas sexuales de la tropa, disponemos de cifras, pero, ¿que nos daría la etnografía?.**

Casi me da vergüenza contestarte. Lo que pueda decir la Etnografía, la Psicología o la disciplina que sea, siempre será una sombra del horror humano vivido. Podemos ayudar a comprender qué ha ocurrido en ese contexto, qué elementos socioculturales pueden llevar a preferir ser torturador que otra cosa y cuáles

son las disrupciones de integración social (¿En qué sociedad?) de acomodación o de anomia que resultan en los que lo padecen, seguir además de sus días (no habría otra forma) la evolución de los individuos y los grupos, su impacto en las situaciones etc. Como te decía, poco en comparación del horror. Esto es así: del sufrimiento pueden decirse muchas cosas, a veces muy certeras y a veces muy útiles. Pero cualquier frase palidece y se inclina ante la tragedia misma humana.

- **Según Wikipedia, la Enciclopedia libre de Internet, la etnografía es un método de investigación de la antropología cultural. Consiste en la recolección de datos en el terreno y teniendo como informantes a los integrantes de una comunidad dada. Los datos recopilados consisten en la descripción densa y detallada de sus costumbres, creencias, mitos, genealogías, historia, etcétera. ¿Piensa vd. lo mismo?**

Desde luego no creo que sea un método, en ninguno de los sentidos de la palabra. Incorpora métodos científicos y hermenéuticos y es un procedimiento complejo de investigación propio de la Antropología en el que se utilizan diversas técnicas empezando por las más adecuadas para la comprensión y seguidas por otras que son más útiles para propósitos concretos. Además de los informantes, el etnógrafo tiene que hacer observaciones que incluyen cosas como el medio en el que se desarrollan los acontecimientos y consulta bibliográfica y toma de datos de archivo. Suele requerir un acercamiento, a la medida de lo posible, a una perspectiva transcultural, y en este terreno, la Historia tiene un papel relevante en la construcción bibliográfica. Por último, no creo que se trate de una descripción: nos acercamos a los datos desde nuestra propia percepción, cultura y , en ella, teoría y conocimiento de precedentes, entre otras cosas. Y no producimos una fotografía en plano, sino una visión de lo que allí es relevante socioculturalmente, a través de generalizaciones, hipótesis e interpretaciones que son todas propuestas provisionales respecto a un grupo humano y que deben ser contrastadas empíricamente una y otra vez para seguir siendo provisionales pero más serias, si quieres verlo así. La pura descripción no existe, como no existe teoría sin interpretación, hipótesis causales que no expliciten o den por supuesto las interpretaciones propuestas a través del proceso de comprensión, ni interpretaciones que no estén sustentadas por enunciados, explícitos o no , por datos y enunciados estructurales.

- **Podríamos investigar la Violencia desde un enfoque positivista, explicando este fenómeno por medio de leyes generales y universales?**

El positivismo, como propuesta metodológica, terminó antes de mediados de siglo pasado. Lo que ocurre es que a veces se entiende como "positivo" cualquier recurso a los datos; pero no es lo mismo "construir enunciados verdaderos generales a partir de datos particulares ( positivismo) que contrastar nuestros enunciados propuestos para dar cuenta de una realidad (con comillas, si quieres) sobre la base de datos nuevos. Aún más, si no es así, lo que decimos no sería nunca más que un puro invento, daría exactamente lo mismo afirmar una cosa o su contraria, una interpretación u otra.

Dicho esto, sí, creo que los fenómenos de violencia pueden ser enunciados y propuestas muchas cosas acerca de ellos. No leyes universales, en el sentido hologeista, porque eso es imposible para la inmensa mayoría de las ciencias (y no sólo sociales), que se ven obligadas a formular sus enunciados en términos estadísticos, por ejemplo.

- **La literatura sobre estudios de violencia está escrita por psiquiatras, psicólogos/as, sociólogos, juristas, médicos, ... para cuando etnografías?**

Tienes razón. Hay un montón de páginas etnográficas sobre violencia a lo largo y ancho de las etnografías de antes y de ahora. Pero no existe ningún esfuerzo teórico por plantear cuestiones más generales, por proponer enunciados que se puedan contrastar en diferentes campos por diferentes etnógrafos. Y sería algo verdaderamente interesante. Quizá habría que empezar por hacer "una criba" o "barrido" de lo que ya hay disperso.

- **Puede la etnografía constituir un método de investigación útil en el estudio de la Violencia?.**

Ya te he dicho lo que entiendo por el método. Lo que diría es que la Antropología podría esclarecer cosas importantes respecto a la violencia, como el tipo o tipos de tensiones estructurales que tienden a provocarla en mayor medida, la propia concepción variable histórica y culturalmente de lo que debe considerarse violento y lo que no, etc.

- **En este último año, dos prestigiosas Instituciones, publicaron sendos estudios sobre bullying, el Centro Reina Sofía para el estudio de la Violencia cifra en un 4,5% de alumnos/as efactados, mientras que la Universidad de Alcalá de Henares, en su Barómetro Cisneros, nos da una aprtoximación al número de alumnos/as afectados, alrededor de un 18%. Entrar en sus informes es un inagotable mar de números, cifras, gráficos de todo tipo, porcentajes, ... que piensa?**

Hay un problema con las cifras cuando no se conoce (o no se cuida, que es peor) la confiabilidad de los datos y cuando se supone que preguntas estandar serán interpretadas de la misma forma por diferentes sujetos. Son problemas comunes a estos estudios. Si los datos que arrojan al final son tan dispares, algo falla en los planteamientos de investigación. Si uno considera violencia el insulto o el ninguneo y otro no, entonces tenemos el lío de cifras. Por otra parte, depende también de quién toma los datos (sabe o no del tema, tiene o no conocimiento directo del contexto sólido etc) y de cuál es el instrumento que se ha utilizado para

producirlos y cómo se ha diseñado la aplicación de este instrumento etc. Estas cosas y muchas otras que corresponden a la calidad de la investigación son las básicas para producir una cosa respetable o no. En los estudios que me mencionas, no puedo decir nada en concreto porque no los conozco

- **Cientos de miles de niños y niñas son reclutados para combatir en guerras, las niñas además, después del combate, se utilizan como esclavas sexuales de la tropa, disponemos de cifras, pero, ¿que nos daría la etnografía?.**

Casi me da vergüenza contestarte. Lo que pueda decir la Etnografía, la Psicología o la disciplina que sea, siempre será una sombra del horror humano vivido. Podemos ayudar a comprender qué ha ocurrido en ese contexto, qué elementos socioculturales pueden llevar a preferir ser torturador que otra cosa y cuáles son las disrupciones de integración social (¿En qué sociedad?) de acomodación o de anomia que resultan en los que lo padecen, seguir además de sus días (no habría otra forma) la evolución de los individuos y los grupos, su impacto en las situaciones etc. Como te decía, poco en comparación del horror. Esto es así: del sufrimiento pueden decirse muchas cosas, a veces muy certera y a veces muy útiles. Pero cualquier frase palidece y se inclina ante la tragedia misma humana.

- **Existe alguna cultura sin Violencia hacia la mujer?**

La verdad es que no creo que exista ninguna cultura sin violencia y, por tanto, las mujeres deben padecerla en todas partes. Si lo que me preguntas es un tipo de violencia que se expresa de forma específica y propia hacia las mujeres, me cuesta trabajo responderte. En todo caso, no conozco ninguna sociedad en la que los hombres tengan la facultad de parir hijos y ninguna en la que los hijos sean sólo de la mujer que los ha parido. En ese sentido, sólo una relación pactada y libremente acordada entre padre, madre e hijo parece ser la garantía (al menos parcial, pero fundamental) de que las mujeres den sus hijos o los compartan con los hombre. Supongo que este tipo de "pactos", tácitos o implícitos, se pueden producir en cualquier sociedad, en unas sin duda más que en otras, pero en general el papel de la mujer es en principio muy débil, porque sólo el que produce no precisa que produzcan para él y sólo el que no produce precisa forzar al productor (con todas las limitaciones y traslaciones burdas que pueda hacer con esta metáfora).

- **Por qué afirma vd. en "El velo, el Rolex y la Antropología", que, la prohibición al velo islámico es un ataque al Islam?.**

La verdad es que no recuerdo muy bien mis palabras. Seguramente lo que decía era que, una vez que la persecución del velo islámico ha conseguido convertir el pañuelo en una seña de identidad étnica y religiosa que no era (era algo normal, como llevar zapatos o lavarse las manos antes de comer entre, al menos, muchos de nosotros o llevar velo en misa las mujeres y los hombres quitarse el sombrero hace ya bastantes años), el ataque al velo supone un ataque a la identidad de los que quieren llevarlo, árabes, amazigh o lo que sean, y a los musulmanes y por tanto al Islam.

- **En el último informe mundial de la O.M.S. sobre la Violencia, en su pág.,. 5 nos dice "Hasta el momento, las tareas para contrarrestar la Violencia se ha fragmentado en áreas especializadas de investigación y actuación. Para superar este inconveniente, el marco analítico debe prestar especial atención a los rasgos comunes y las relaciones entre los distintos tipos de violencias, dando paso a una perspectiva holística", interprétemelo.**

Creo que lo he hecho antes, de alguna forma. Hay enfoques diferentes para tratar un mismo fenómeno de violencia, enfoques que surgen de las tradiciones disciplinarias de diversas disciplinas, de su capital teórico y técnico. La comprensión adecuada de un fenómeno humano casi siempre, si no siempre, precisa de estos diversos enfoques disciplinarios porque ninguna disciplina, por sí sola, consigue nunca un abordaje suficiente (humildemente y provisionalmente suficiente) del fenómeno en sí. La perspectiva holista, tan sólo como perspectiva, sabiendo estas limitaciones, es la piedra angular de la perspectiva antropológica.

No podemos aproximarnos a una visión holista realmente del fenómeno de la violencia, pero estamos más preparados que todo el resto de disciplinas tanto para reconocer esta insuficiencia como para intentar, en toda la medida de nuestras fuerzas, en toda la capacidad de nuestro contenido disciplinario, con todo el rigor crítico de nuestros procesos de investigación, que nuestro enfoque a los fenómenos de violencia procuren la comprensión de los contextos y de los sujetos, proporcione enunciados teóricos (hermenéuticos o relacionales) que permitan con comodidad y amplitud el análisis de los datos, su situación, sus contextos y procesos, y proporcione, también, predicciones tentativas y humildes, a partir de esa teoría-etnográfica y teoría más general. Esas predicciones pueden y deben ser una guía en la intervención social más precisa y mejor construida que la que pueda hacer la pura intuición o las puras exigencias ideológicas o del interés.

- **Del gitano de la chabola al inmigrante del cayuco, ¿qué ha cambiado?**

Todo y nada. Todo, porque son muchísimos menos los gitanos en chabolas y muchísimos más los inmigrantes que nunca han pisado una chabola. Y las expectativas de la gente ya no son las mismas, hay una exigencia mucho mayor en hacer que la sociedad simplemente cumpla aquello que se pasa el día diciendo que hay que hacer. Esto creo que es cierto para unos y para otros. Hay más recursos a los que pueden acceder y el respeto a sus derechos (los que les concede cicateramente la ley) se respetan algo mejor de lo que se respetaban hace 30 o 40 años. Nada, porque suguen siendo abismales las desigualdades, por mucho que haya más gente en mejores condiciones de lo que podía haber antes. Porque sigue habiendo gitanos en chabolas, trasladados, rechazados, por mucho que haya asociaciones gitanas y un cierto liderazgo oficioso. Nada, porque el problema fundamental está en todos nosotros: ¿quién, en serio, ha calculado lo que le baja el sueldo el cumplimiento de la igualdad y lo acepta? ¿quién, en serio además de protestar por tener vecinos gitanos o magrebíes o senegaleses desea tener uno en el piso de arriba? ¿Quién acepta, en serio, la eliminación de fronteras? Nosotros somos una parte importante (e hipócrita) del problema. No somos culpables, no nos lo hemos inventado, sólo hemos tenido la suerte de nacer de este lado de la Tierra, pero no acabamos de creer en lo que creemos. Y ellos, los sátrapas de las pequeñas decisiones o de las grandes, se guían por nuestro miedo y lo aprovechan en su beneficio. Esto no exculpa a los inmigrantes y a los gitanos: muchas cosas tendrían que hacer para romper esta situación y, sobre todo, para no reproducirla. Pero la verdad es que es pedir demasiado a nosotros y a ellos. Al menos, reconozcámonos como premisa para conocernos unos a otros.